

dre de Samuel al sacerdote Helí, que la reprendió de embriaguez, quando con copiosas lágrimas pedía al Señor remediase su esterilidad (14), representa á sus amados Padres el vivo interés que lo anima por la conservacion de sus vidas (15), y la acendrada fidelidad que les había guardado. En el tiempo de su arresto, y despues que la corte de Madrid presenció el alegre dia de su libertad, la solemne declaracion de su inocencia, asegura como el jóven Daniel (16) arrojado al lago de los leones por las intrigas y falsedades de los satrapas y palaciegos, que no había cometido delito alguno contra su Soberano. Así lo protesta delante del que nos ha de residenciar, y registra los senos mas ocultos del corazon del hombre; y así lo vió cumplido la nacion que impaciente esperaba el resultado de suceso tan extraordinario.

¡Triunfo glorioso! aclarado con toda la certeza de que es capaz la investigacion humana, que si al Príncipe de Asturias le permite repetir con el modelo de los perseguidos: *venit princeps hujus mundi, et in me non habet quidquam* (17): se levantó contra mi el inmoral Godoy, el vil ministro que tenia usurpado el admirable título de Príncipe de la paz, con que desde el tiempo de los Profetas es celebrado el misericordioso Libertador de los mortales; me imputó crímenes horrendos, y nada ha podido probar contra mi conducta: á mi las circunstancias que siguen al ruidoso acontecimien-

(14) 1. de los Reyes 1. 16.

(15) La representacion del Sr. D. Fernando á su padre, y las demás circunstancias de su arresto, é indemnizacion constan en el quaderno que con este título se reimprimió en México, en 1809.

(16) Cap. 6. v. 22.

(17) Evangelio de S. Juan, cap. 14. v. 30.

to del Escorial, me facultan para dirigirle aquellas palabras que se anunciaron al obispo de Smyrna (18): *scio tribulationem tuam: blasphemaris* (19) *ab his qui se dicunt judaeos esse, et non sunt, sed sunt synagoga satanae*: conoce, Señor, y se condele la mayor parte de la nacion, de la amargura que angustió á tu espíritu; pero hay muchos desnaturalizados que se desviven por tu exterminio; llevan el nombre de españoles, y son astutos intrigantes, ruines afrancesados, miembros de aquella cruel sinagoga inventada y dirigida por sataná, para llenar al mundo de escándalos y de sangre. *Ecce diabolus missurus est aliquos ex vobis in carcerem ut tentemini: esto fidelis, et dabo tibi coronam* (20). Ni los exércitos empleados en defensa de la regida Francia, ni los gruesos caudales que tiene aprontados nuestra nacion, ni todos sus sacrificios para mantener la ruinosa alianza estipulada el año de 96, te pondrán á cubierto de la rapacidad y ambicion de su Emperador. El te prepara nuevos asaltos, y penosas cruces; dará contigo, y con muchos de los tuyos en una estrecha prision; pero no te rindas al enorme peso de la calamidad, que yo ceñiré tus ciénes con la corona que se te debe: *esto fidelis, et dabo tibi coronam*: se le dice, y FERNANDO empieza la dolorosa carrera que le señala la Providencia. Sale de España engañado vilmente por los agentes del famoso y nuevo Atilla con alhagos, con promesas, con juramentos. Se vé en Bayona, para despojarlo del cetro y de

(18) Apocalip. 2. 9.

(19) *Diffamationem sustinet, quod est pati blasphemiam*. D. Tom. 1. Cor. 4. 13.

(20) Apocalip. ibidem, v. seq.

10
la diadema, tratado como un reo infame (21), sin miramiento alguno á su alta representacion y soberanía. Se encuentra confinado á lo interior de la Francia, despues de oírle al exterminador de la Europa la sentencia de su muerte, si no accedía á los planes y propuestas de su infernal política. Vive en Valencey, penetrado de sentimiento al representarse el estrago que causaría en sus pueblos su destierro, la explosion de la horrible mina preparada contra su trono, el desenfreno y la barbarie de doscientos mil foragidos, que á pretexto de la toma de Portugal, de Gibraltar, y las costas fronterizas, para impedir los desembarcos ingleses, penetraron hasta el centro de la Península, y ocupaban nuestros puertos y nuestras principales fortalezas. Vive cercado de inexorables enemigos, que velan sobre su conducta, y buscan nuevas ocasiones de afligirlo. Vive separado de aquellos fieles vasallos, que con su compañía le ayudaban á soportar sus graves contratiempos. Vive... ¿puede presentarse á un jóven de su edad, cáliz más tremendo de tribulacion?

Pero si tan amargas aparecen las hieles que un Dios justo, y rectísimo en sus determinaciones, dispuso á FERNANDO SÉPTIMO, tambien es asombrosa la conformidad y entereza con que las apura, humillandose baxo la benéfica mano que se las presenta. La tribulacion es una plaga que igualmente acomete al justo y al impío; pero con la notable diferencia, que á este lo consume, como el fuego á una débil paja, y al otro lo sepa-

(21) Este y los demás sucesos del viaje y destierro de Fernando séptimo, constan en la exposicion de los hechos, y maquinaciones que prepararon la usurpacion de la corona de España, que publicó el Sr. Cevallos.

11
ra de toda inmundicia, y descubre sus bellas qualidades (22). De nada, ó mas bien, de eterna confusion (23), le serviría al SEÑOR DON FERNANDO esa cadena de males que arrastró algunos años, hasta que el cielo se ha interesado en su libertad, y lo sentó sobre su trono, si no hubiera seguido el exemplo del real Profeta, que en tales circunstancias buscaba su alivio en la fuente de los consuelos, y la bendecia por semejantes misericordias: *tribulationem et dolorem inveni, et nomen Domini invocabi* (24). Esta es la marca infalible de la verdadera conformidad, y del sufrimiento evangélico; y esta es la que lleva impresa la conducta de nuestro Soberano en toda la série de sus contratiempos, y especialmente en Valencey. Allí le encuentro, segun la relacion de un sacerdote benemérito (25), que le acompañó en sus desgracias, y participó de sus amarguras: allí, rodeado de gente prostituida y seductora, le encuentro ante el trono de Jesus Sacramentado, tributandole los homenajes puros de su alma, y empeñandose en procurar sus mas decentes cultos. Allí lo veo saludar con ternura á la Reyna de los Angeles, nuestra

(22) *Totus mundus fornax aurificis est, tibi justus tanquam aurum, impij tanquam palea, ibi tribulatio sicut ignis, ibi Deus sicut artifex; pius Deum laudat, aurum ratilat; impius Deum blasphemat, palea fumat; iste purgatur, ille vastatur eodem igne. S. Agust. S. 2 de Machab.*

(23) *Duris et obstinatis flagella sunt gehennalium primitie tormentorum. Petrus Dam. l. 9. ep. 6.*

(24) Salmo 114. v. 4.

(25) El Dr. D. Blas Ostolaza, capellan de honor, y confesor de S. M. en las notas á su sermón patriótico moral, dicho en Cadiz el 25 de Julio de 1810, donde constan las particularidades que se refieren en esta oracion de la vida del Señor Don Fernando en Valencey.

especial protectora y amante Madre, acudir al valimiento de todos los Santos, para que el Omnipotente inclinase sus benéficas miradas. Allí le oigo muchas veces levantar las voces hasta la mansion de la divinidad, y clamarle con el profeta David: socorrednos ¡ó Dios salvador nuestro! libradnos por la gloria de vuestro nombre, del estado á que nos vemos reducidos (26). ¡Clamores piadosos! ¡pronósticos inequívocos del fondo de tolerancia, y resignacion que deposita el espíritu, para lograr todo el fruto que produce la calamidad. Este es el varon en quien Dios ha depositado la suprema autoridad (27), para que dirija nuestras operaciones, y para que vele siempre en nuestra conservacion. Este es el Monarca á quien debemos pronta y rendida obediencia, para no oponernos, y resistir á los preceptos santísimos del eterno Legislador (28). Este es al que ha colocado á la cabeza de la nacion española, para merecer, al modo que el Emperador Valentiniano los del Padre S. Ambrosio (29), sobresalientes elogios y perpetua gratitud por sus desvelos y sacrificios para la prosperidad de su pueblo.

¿Y conoceis, señores, qué grande y especial es el beneficio que nos dispensa la divina Bondad, dandonos por Soberano á un hombre que ha probado en el fuego de la tribulacion? Yo atento á las ventajas que en tales aprietos consigue la

(26) Estas mismas palabras repitió diariamente su Magestad en Valencey, en la oracion que hacia por las necesidades actuales, deducida del Salmo 78. El citado Dr. Ostolaza, nota 16.

(27) Proverbios 8. v. 15, y 16.

(28) S. Pablo á los Romanos, cap. 13. v. 1, y 2. lo cita.

(29) Orat. in obitu Valentiniani, tom. 5.

criatura por el sufrimiento cristiano (30), podía asegurarnos, que FERNANDO es un Príncipe formado á medida de la recta voluntad de Dios, á quien hacen honrosa compania las virtudes sublimes; que esta misma eterna Magestad le asiste de continuo conforme á su infalible promesa (31), y que generosamente hinche su alma de particulares bendiciones. ¿Y no basta esto para fundar las mas solidas esperanzas, y para prometernos los bienes todos que podemos disfrutar? ¿Se necesita otro móvil que la virtud en el corazon de los Reyes, para procurar á sus vasallos su conservacion, su tranquilidad, y su eterna ventura? ¿Ha sido otro el caracter que distinguió á los Eduardos, á los Luises y Fernandos, para llenar los tiernos oficios de Padres de sus pueblos? ¿Se oculta alguna de nuestras necesidades, ó de nuestras ventajas á los perspicaces ojos de la justicia, ó no son suficientes para atender y desempeñar todos y cada uno de los vastos é interesantes ramos de un gobierno? Pues sin embargo, por sola la razon de atribulado, encontrareis en el SEÑOR DON FERNANDO... no os lo prometo yo; sino la increada Sabiduría, los Santos Padres, sábios Maestros del cristianismo, encontrareis en el deseado FERNANDO, un hombre á proposito para levantar á la nacion al grado de esplendor y magestad, en que la admiraba el mundo en tiempos bonancibles: un hombre que nos corone de los abundantes frutos y riquezas con que Dios ha señalado los suelos de ambos emisferios, remediando antes los graves males que nos aquejan.

Son muchos, muy dolorosos y tan terribles,

4

(30) *Patientia opus perfectum habet Jacob. I. v. 4.*

(31) Salmo 32. v. 19.

que acaso no bastarian para bosquejarlos los tristes colores con que Jeremías (32) pinta los de la desgraciada Jerusalén. A donde quiera que vuelva la vista se le presentarán objetos lastimosos que le obliguen á repetir con el Profeta Ezequiel (33) al registrar los estragos que hicieron en el pueblo escogido, aquellos instrumentos de la divina venganza que entraron por la puerta que mira al Aquilon: *ergo ne disperdes omnes reliquias Israel, effundes furorém tuum super Jerusalem?* ¡Ay! Señor y Dios severo ¿qué habia llegado tu enojo con tu pre-dilecta España á tal punto, que intentabas su total exterminio, y precipitar sobre ella todo el torrente de tu cólera? Se convino aquella nacion impia para quitarla de la superficie de la tierra, y con este cruel designio han derramado rios de sangre de los que te adoran, y multiplicado las desgraciadas víctimas de su furor. Destrozos inhumanos ha hecho en sus bienes, y en sus campos, y hasta tu santuario no se libró de sus incendios, contaminaron con sus abominaciones el tabernáculo consagrado á tu augustó nombre. Pero si los templos padecieron dolorosas profanaciones, y sacrílegos despojos por las tropas del perverso Antioco, para fomentar las locas pretensiones de su ambicion; si los ministros del santuario, escandalosa y desenfrenadamente perseguidos han sido el objeto del desprecio, el juguete y la burla de los insensatos noveleros, que so-color de ilustracion adoptan las corrompidas máximas de la Francia; FERNANDO restituirá á los templos y al culto de Dios todo el decoro y magestad que se le debe;

(32) En sus lamentos.

(33) Cap. 9. v. 8.

dispensará al sacerdocio la consideracion y el respeto que exige su alta dignidad ocupará un lugar distinguido en el catálogo de los Constantinos, de los Valentinianos y Teodosios (34) de los príncipes mas piadosos que fomentaron y sostuvieron la santidad y pureza de nuestra divina religion; porque las tribulaciones, en doctrina de mi Angélico Maestro, nos ministran una luz abundante para conocer nuestros enlaces, y todo lo que debemos al Criador (35). Si la generacion del ingrato Semey ha exécrado al jóven David (36), ó como los hijos de Belial (37) se burlaron del poder de Saul, especialmente en los dias de su abatimiento: las suplicas de la esposa afligida, y las lágrimas del hijo tierno serán mas eficaces, y triunfadoras del corazon de FERNANDO, que lo fué la elocuencia de Ciceron para Cesar (38) defendiendo á Ligario, porque la calamidad, asegura el Pa-

(34) Todo el que ha saludado la historia eclesiástica, sabe lo que debió á estos Emperadores el rebaño de Jesucristo en los dias de sus mayores conflictos; pero sobre todos al gran Constantino, á quien la Iglesia griega tiene en el catálogo de los santos, y celebra su fiesta el 21 de marzo, junto con la de su Madre Santa Elena.

(35) *In Job. 42. l. 1. ibi: auditu auris audivi te; nunc autem oculus meus videt te. Id est plenius te cognosco quam prius. Profecerat enim tum ex percussione, tum ex revelatione divina. Revelantur quippe facilius coelestia tribulatis. Ex quo Joannes in exilio constitutus in insula patmos apocalypsim vidit.*

(36) 2 de los Reyes 16. 7.

(37) Los malos é insolentes del pueblo, hombres contumaces y groseros, despreciaron al nuevo rey [Saul], y no le quisieron hacer presentes, como se acostumbraba con los reyes en oriente. P. Scio, not. 4. al v. 27. cap. 10. del prim. de los Reyes.

(38) A quien movió de tal suerte, que antes de acabar su oracion le concedió mas de lo que pedia, no obstante estar resuelto á dar la muerte á Ligario.

dre S. Juan Crisóstomo (39), enseña á poner en ejercicio la compasion. Si el buen exemplo es la medicina mas eficaz para la reforma de las costumbres, y para la práctica de la virtud conforme á la advertencia de S. Pedro (40) á todos los fieles: FERNANDO los dará multiplicados, para quitar de entre nosotros la vergonzosa apostasia y libertinage de nuestro tiempo; porque las amarguras, dice S. Bernardino de Sena (41), encienden sobremanera el fervor en los amigos de Dios. Si es necesario á vista de tantos males rendirse á venerar los sábios decretos del Altísimo que con esta hiel quiere curar nuestros ojos, para huir de los precipicios que nos rodeaban, y no separarnos del recto sendero de la justicia: FERNANDO desarmará la poderosa mano que nos lastima, con los ejercicios de su humillacion; porque el crisol que lo ha purificado, en expresion del Justiniano (42), reviste al hombre de tan excelente qualidad. Si el remedio de tantos perjuicios y extravios, que en todos sus ramos ha experimentado la nacion, demandan costosos y dilatados sacrificios, para entonar los arbitrios, y proporcionarle los progresos en que estriba su paz y su abundancia: FERNAN-

(39) *Aerumna, et tribulatio vinculum quoddam fortissimum est charitatis, accretio compunctionis, et pietatis occasio, s. 15. in cap. 4. ad philip.*

(40) *1. Pet. 2. v. 12.*

(41) *Percutitur justus laboribus, et aerumnis, ut abiciat vincula negligentiae, et relinquat carcerem pigritiae, et torporis. s. 1. c. 8. art. 3. c. 1.*

(42) *Fructus pacatissimus de quo loquitur Apostolus, illis verbis: omnis disciplina in praesenti quidem non videtur gaudii esse, sed maioris... virtutum confirmatio est atque adeptio. Efficitur namque per disciplinam exercitatus, corde humilis. &c. c. 17. de humilitate.*

do llevará hasta su término las solicitudes y desvelos de un padre tierno, empeñado en la prosperidad de sus hijos; porque la tribulacion enseña el Nazianzeno (43), hace sufrido al que la padece y maravillosamente constante. El SEÑOR DON FERNANDO exercitado, como lo fué Abraham, é Isac, Jacob y Moyses (44), dará á conocer el conjunto de virtudes que cultiva el sufrimiento en la tribulacion, llenando con asombro del universo las dificiles y graves obligaciones del trono.

No son ilusorias estas esperanzas, ni podrá reponerse lo que Dalila á Sansón: que os engaño, y os prometo falsos bienes: *ecce illusisti mihi, et falsum locutus es* (45). ¿Pues no ha dado ya nuestro soberano, desde su nueva exáltacion al trono, pruebas brillantes del zelo con que sostendrá los intereses de la suprema Magestad? ¿No es general la edificacion que ha producido en los pueblos la modestia y compostura con que asiste á los tremendos misterios de nuestra religion? ¿No es raro y sin exemplar en los de su esfera el respeto y miramiento á los unguidos del Señor? ¿No es ya notoria y encantadora la dulzura y amabilidad con que mira á quantos se le acercan, y se complace en las efusiones de su cariño y de su gozo? ¿No es constante su desvelo y eficacia para dirigir los importantes asuntos del gobierno, y facilitar á la monarquía el remedio de su ruina y el restablecimiento de su abundancia (46)?

(43) *Generosion redditur animus. Philosophi ipsa laborum tolerantia, firmaturque periculis, uti ferram candens frigida aspersione aquae. Or. 23.*

(44) *Judith, cap. 8. v. 22. 23.*

(45) *Judicum 16. 10.*

(46) Véase al redactor mexicano sobre estas particularidades, núm. 6. y 10.

Pues levantad la voz, pueblos venturosos, á quienes el Soberano autor de todos los bienes ha concedido tan singular beneficio. Ciudades arruinadas por la ferocidad de los enemigos; desgraciadas viudas, que lamentais la muerte de vuestros consortes, sacrificados en los campos del honor; ministros respetables del santuario; órdenes y estados todos, bendecid mil veces al Señor Dios de Israël, por haber colocado en vuestro sólio á un Rey prevenido con sus dones, para proporcionarnos todos los consuelos y ventajas que fundan nuestra felicidad: *benedictus Dominus Deus Israel, qui dedit hodie sedentem in solio meo videntibus oculis meis*. Pedidle como el pueblo hébreo para David: que le conceda los auxilios que necesita para su acierto, y que sabrá pedirle humillado ante su trono: que desde la celestial Sion vele siempre en su defensa: *mitat tibi auxilium de sancto, et de Sion tueatur te*: que se acuerde de la conformidad con que ha llevado los sacrificios de amargura que le mandó ofrecer para hacerse digno de su protección, y que manifieste con sus bondades que le han sido gratos: *memor sit omnis sacrificii tui, et holocaustum tuum pingue fiat*: que le incline el torrente de sus gracias para que se cumplan sus sanos deseos, y prosperen todas sus empresas: *tribuat tibi secundum cor tuum, et omne consilium tuum confirmet*. (47) Pero pidamoslo acompañando las obras á las palabras, uniendonos con los vínculos sagrados de la caridad para formar una sola familia del buen Padre que nos endona la Providencia: empenándonos en hacer felices sus dominios, para que calme la espantosa ruina que está causando la des-

(47) Salm. 19. v. 2. 3. y 4.

union. Porque si no ama á Dios, el que no ama al próximo, tampoco se interesa en la felicidad del Rey (48) el que sacrifica á sus vasallos, el que tala sus campos, destruye á sus pueblos y hace miserables y desgraciadas sus posesiones. Asi, acompañando las obras á las palabras, y la execucion á los afectos, pediremos en justicia, y veremos cumplido lo que deseamos á nuestro Soberano, y pedía el pueblo de Israël para Salomon, hablando con David: engrandezca Dios el nombre de FERNANDO sobre el de sus ilustres ascendientes, y su reynado brille en prosperidades mas que el de sus mayores: *amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum, et magnificet thronum ejus super thronum tuum* (49).

ASI SEA.

(48) *In multitudine populi dignitas regis: et in paucitate plebis ignominia principis. Prov. 14. 28.*

(49) 3. Reg. 1. 47.

D
E
100